Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6670 Lunes 22 de mayo de 2006
Temporada n° 53 **Cine COSMOS**

EL BESO DE LA MUJER ARAÑA (*Kiss of the Spider Woman* / *O beijo da Mulher Aranha,* EEUU / Brasil, 1985) *Dirección*: HÉCTOR BABENCO. *Argumento:* novela de Manuel Puig. *Guión*: Leonard Schrader. *Fotografía*: Rodolfo Sánchez. *Música*: Nando Cordeiro, John Neschling. *Dirección artística*: Clovis Bueno. *Montaje*: Mauro Alice. *Asistentes de dirección*: Flavio R. Tambellini, Amilcar Monteiro Claro. *Supervisión edición sonido*: Ismael Cordeiro. *Edición sonido*: Allan Hartz, Lorie O'Shatz, Jeff Rosen, Hugo Weng. *Vestuario*: Patricio Bisso. *Maquillaje*: Nena de Oliveira, Guilherme Pereira. *Peinados*: Nilda de Moura, Marco Simon. *elenco:* William Hurt (Luis Molina), Raúl Juliá (Valentín Arregui), Sonia Braga (Leni Lamaison / Marta / La mujer araña), José Lewgoy (encargado de la prisión), Milton Gonçalves (policía secreto), Míriam Peres (madre Molina), Nuno Leal Maia (Gabriel, amigo de Molina), Fernando Torres (Américo), Patricio Bisso (Greta), Herson Capri (Werner), Denise Dumont (Michelle), Antonio Petroin (Clubfoot), Wilson Grey (Flunky), Miguel Falabella (teniente), Walter Breda (agente 1), Luis Guilherme (agente 2), Walmir Barros (agente 3), Ana Maria Braga (Lidia), Luiz Serra (doctor de la cárcel), Benjamin Cattan, Oswaldo Barreto, Sergio Bright, Claudio Curi, Lineu Dias, Joe Cantor, Luis Roberto Galicia, Pericles Campos, Edmilson Santos, Walter Vicca, Kenichi Kaneko, Georges Schlesinger, Carlos Fariello, Frederico Botelho, silvio Band, Paulo Ludmer, Elvira Bisso, Nildo Parente. *Productor*: Héctor Babenco, David Weisman. *Productores asociados*: Altamiro Boscoli, Paulo Francini, Gustavo Halbreich, Jane Holzer, Michael Maiello, Francisco Ramalho, Jr., Jaime Sverner. *Productoras*: HB Films / Sugarloaf Films Inc. *Duración original*: 120'.

El film

(...) Fue ahí, en la suite del hotel Maksoud Plaza que usaba a modo de oficina, donde Héctor Babenco presentó por fin a Manuel Puig y a David Weisman, y terminó de sellar la alianza que alumbraría una bella amistad y una película atípica, ajena a todos los moldes de producción de la época, que orilló la catástrofe durante más de dos años y sobrevivió y triunfó, y hoy ya es un clásico: **El beso de la mujer araña**. En rigor, cuando Weisman entró a la suite del Maksoud Plaza y sorprendió a Puig (no a Babenco) mostrándole a Sonia Braga cómo tenía que interpretar a Leni, la cantante de la película nazi incluida en **El beso** ("*Le decía que llevara las manos al costado de la cabeza y pensara en un dolor de hígado*"), el film recién estaba en proceso de preproducción, pero llevaba ya más de un año tratando de nacer, período a lo largo del cual había acumulado tantos vaivenes y contratiempos que ya parecía viejo. Y Weisman, que era su productor, los había vivido todos.

El director Arnaldo Jabor le había presentado a Babenco a principios de 1982, en Los Ángeles, donde Babenco, aprovechando un tour de promoción de **Pixote**, que acababa de ganar el Premio de la Crítica de Nueva York, intentaba vender algunos proyectos. Uno era una película de aventuras en el Amazonas a fines del siglo xix, basada en una novela de Marcio Souza. El otro, una adaptación de la novela de Puig, **El beso de la mujer araña**, publicada en España en 1976 y traducida al inglés en 1979. El problema, dijo Babenco, era que Puig se negaba a vender los derechos. Weisman (...) había oído hablar de Puig, pero no había leído la novela. Escuchó con atención el "resumen perfecto" que le recitó Babenco y de puro porfiado le preguntó a qué actores veía en esos dos personajes que Puig había decidido encerrar en la misma celda, Molina (el homosexual) y Valentín (el guerrillero). "Burt Lancaster y Richard Gere", contestó Babenco.

Ésos fueron los nombres que Weisman, después de repetir la sinopsis de la novela, tiró "*un poco para bluffear, al estilo vendedor de autos*", en una reunión con George Burn y Ben Benjamin, los ejecutivos de una agencia de Hollywood que aspiraba a representar a Babenco. "*Y Benjamin -un señor elegante, de pelo plateado, muy vieja guardia- dice:* 'Qué interesante: yo soy el agente de Burt Lancaster, y sé que Burt lleva

años buscando un papel como éste. ¿Por qué no me alcanzan la novela?'. *Dos días más tarde me llama su secretaria y me pregunta si podemos reunirnos con él y con Lancaster el sábado a la mañana. Guau. Vamos. Nos atiende Lancaster eufórico, con la novela en la mano, toda subrayada, y dice:* 'Ésta es una obra maestra' ". Con la conformidad de un peso pesado como Lancaster, pensaba Babenco, Puig tendría que rever su posición. Gere, que gozaba entonces de la fama de **American Gigolo**, cayó en la red pocos días después. Weisman había organizado una cena para que Babenco conociera a Leonard Schrader, el guionista que había elegido para el proyecto. Comían en un restaurante cuando apareció Paul Schrader, hermano de Leonard y director de **American Gigolo**, que cenaba con Gere en el restaurante de al lado. "*Parece que Gere se enteró de que estábamos todos ahí y se puso a gritar:* 'I wanna meet Babenco! I wanna meet Babenco!'. *Por ese entonces tenía una novia brasileña, una pintora llamada Silvia Martínez, y acababa de llegar de Brasil, donde había conocido a todos los cineastas menos a Héctor. Así que Paul, que estaba muy borracho, le dice a Leonard que le pregunte a Babenco si quiere conocer a Richard Gere. Y Babenco dice:* 'Me están jodiendo. ¿Qué es esta joda?'. 'No, en serio: está acá, en el baño del restaurante'. *Paul lo tenía escondido: quería cerciorarse primero de que Babenco aceptaría verlo. Así que vino a nuestra mesa y, al cabo de un par de horas de conversación, Gere ya estaba adentro de la película*".

Puig depuso su reticencia y vendió los derechos de **El beso de la mujer araña**. Azar o necesidad -en todo caso justicia poética inobjetable-, Weisman sacó el dinero para comprárselos de las lejanas arcas del pop art, la revolución plástica que Puig había sido uno de los primeros en trasplantar al lenguaje de la literatura. En 1972, Weisman había codirigido con John Palmer, un discípulo de Andy Warhol, **Ciao Manhattan**, una crónica à clef sobre (y protagonizada por) Edie Sedgwick, ícono de los años sesenta y sacerdotisa suprema de la factoría Warhol. La película no pasó de ser una joya de culto del underground neoyorquino ("*Nunca nadie vio una película underground, pero no había nadie que no hablara de ellas*"), hasta que, diez años más tarde, una biografía de Jean Stein y George Plimpton exhumó la figura de Sedgwick y la consagró chica del año, "*mucho más incluso que en 1965, cuando Edie -María Magdalena- y Warhol -san Pablo- decretaron que la cultura de la celebridad reemplazaría a la religión y la educación*". La resurrección de Sedgwick decidió a Weisman a desempolvar su vieja cult movie y a reestrenarla. Estuvo cuatro meses en cartel en el Quad Cinema de Nueva York; de la recaudación salieron los fondos que formalizaron definitivamente la existencia de un proyecto llamado **El beso de la mujer araña**. Weisman destinó una parte a comprarle a Puig la opción de la novela, y otra a financiar el guión que Leonard Schrader empezó a escribir en 1982.

Hélas, no sería el único. Además de ser la primera producción independiente que ganó un Oscar de la Academia, **El beso** pasaría a la historia como la película de los cuatro guiones simultáneos. El primero, el "oficial", era el de Schrader, cerebral, meticuloso y sobre todo lentísimo (catorce meses), escrito a cuatro manos en el departamento de Weisman: el calvinista Schrader pensaba, pensaba, pensaba y escribía después -a mano- un puñado de renglones que Weisman procedía a pasar a máquina. Pero cada sábado, cuando tocaba el timbre de la casa de Lancaster con el raquítico fajo de páginas en la mano, el productor tropezaba con el mismo extraño espectáculo: un Lancaster irreconocible, fuera de sí, que enarbolaba su ejemplar anotado de **El beso de la mujer araña** y le aullaba en la cara: "*Schrader no es un escritor: ¡es un dactilógrafo!*"; o bien: *"¡No tenés nada! ¡Ni director, ni guionista, ni nada! Lo único que tenés es esto (primer plano del ejemplar de la novela): ¡Puig, Puig, Puig!"*. Del segundo guión, pues, se encargó el mismo Lancaster, manteniéndolo en secreto hasta el final, hasta que fue demasiado tarde. Un tercero, mientras tanto, iba escribiéndose en las oficinas de Babenco en São Paulo, también a cuatro manos, entre el director y Jorge Durán, su coguionista en **Pixote**: era el backup que Babenco había decidido asegurarse por si el veto de Lancaster contra Schrader pasaba a mayores o si se desmoronaba el andamiaje de la producción que Weisman intentaba emplazar en los Estados Unidos. Y el cuarto, que alimentaba de a rachas el de Babenco, era el del propio Puig, que desconfiaba de todos los demás y tomaba como punto de partida la versión teatral que él mismo había escrito en 1981. "*Todo era muy complicado* – recuerda Weisman.

(...) Weisman sostiene que, por extraño que parezca, **El beso de la mujer araña** nunca fue considerada una película gay. *The Advocate*, el house organ nacional de la comunidad homosexual, cubrió el estreno con una reseña incisiva y algunos artículos de apoyo, entre ellos una larga entrevista con Manuel Puig, pero eso fue todo. Y a principios de los noventa, cuando lanzó su número especial dedicado a *Lo gay en Hollywood* (temas y personajes homosexuales retratados en la pantalla a lo largo de la historia de la industria cinematográfica), **El beso de la mujer araña** brillaba por su

ausencia en la lista de los cien casos más memorables. "*Sin embargo* -dice Weisman-, *el viernes de julio de 1985 en que se estrenó, en que literalmente estalló ante el público, todos los diarios de los Estados Unidos lucían en sus primeras planas el mismo titular:* 'Agoniza Rock Hudson'. *El último papel que le tocó a Hudson en la vida fue el de mártir gay, el mismo que le toca desempeñar a Molina en la película (aunque Puig escribió su novela a mediados de los años setenta, cuando el sida ni siquiera era una profecía paranoica). Ese día, a las once de la mañana, todas las señoras del East Side parecían haberse reunido allí, en esa larga cola que salía de la boletería del cine, con las bolsas de Bloomingdales colgadas de un brazo y el diario plegado debajo del otro, esperando el comienzo de la primera función, enfermas de preocupación por la suerte de sus hijos gays. Pero, ¿quién podía conocer la conexión entre* ***El beso de la mujer araña*** *y la agonía de Rock Hudson? Sólo el Zeitgeist*". (...)

Texto de Alan Pauls reproducido en *El Malpensante*, sin fecha.

Cine Retrospectivo

Se exhibirá **Un disparo en la sombra** (*A Shot in the Dark*, EEUU-1964) de Blake Edwards, c/Peter Sellers, Elke Sommer, George Sanders, Herbert Lom, Burt Kwouk. Se verá en copia nueva en 35mm., por gentileza del distribuidor Luis Pérez Endara.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**